

Aproximación periodística al estilo del entrevistado. El caso de Ramón María del Valle-Inclán

FERMÍN GALINDO ARRANZ

ferga@usc.es

Universidad de Santiago de Compostela

Recibido: 6 de noviembre de 2007

Aceptado: 14 de enero de 2008

RESUMEN

La teoría periodística relativa a la entrevista como género se mueve en el espacio fronterizo entre la práctica informativa y el canon literario. Esta dicotomía permite explorar un género periodístico en el que la pauta dominante también puede ser impuesta por el estilo del entrevistado. El análisis de una extensa muestra consistente en un centenar de entrevistas realizadas a Don Ramón María del Valle-Inclán en el primer tercio del siglo XX ilustra con claridad esta circunstancia.

Palabras clave: Periodismo, entrevista, Valle-Inclán

Approximation to the journalistic style of the person being interviewed. Ramón María del Valle Inclán's case

ABSTRACT

The journalistic theory relating to the interview as a genre moves among the bordering space of the informative practice and the literary canon. This dichotomy allows to explore a journalistic genre in which the dominant guideline can be also imposed by the interviewee's style. The analysis of a vast sample consisting in a hundred of interviews done Don Ramón María del Valle-Inclán during the first third of the twentieth century clearly illustrates this circumstance.

Keywords: Journalism, Interview, Valle-Inclán

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Estudio de caso: Ramón María del Valle-Inclán. 3. Trascendencia del entrevistado. 4. Valle-Inclán y los villanos. 5. Autorretrato con periodista. 6. Conclusiones: el estilo del entrevistado. 7. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

En 1994, Joaquín y Javier del VALLE-INCLÁN publicaron un colección de entrevistas realizadas a su abuelo D. Ramón María del Valle-Inclán entre 1909 y 1935. Esta serie, puesta entonces a disposición de los investigadores, fue reeditada por Alianza Editorial en el año 2000. Algunas aportaciones posteriores (en especial la realizada por Margarita SANTOS, 2005: 18-28): han completado y contextualizado¹ esta exquisita muestra del inconfundible estilo del entrevistado sobre las que abordamos una aproximación periodística.

En la experiencia informativa diaria cuando un personaje público dice algo, de inmediato, los periodistas provocan una cascada de reacciones para que otros se pronuncien sobre la afirmación original. En muchas ocasiones, los interpelados sólo conocen lo que se dijo inicialmente a través de la versión que les traslada el periodista. Da lo mismo. La incontinencia verbal de algunos actores sociales y la voracidad de la prensa para obtener declaraciones sobre cualquier asunto, es una de las claves que debe conocer el público para explicarse una parte, nada desdeñable de la actualidad diaria. La información publicada se convierte entonces en un juego de réplicas y contrarréplicas del que no escapa la entrevista entendida como género. Héctor BORRAT (1983, 128) define la entrevista como: “relato, publicado en el periódico, del diálogo sostenido entre dos o más personas, una de las cuales, asumiendo el rol periodístico de entrevistador, es su autor”. Y afirma que, “en tanto que texto publicado, la entrevista convierte a la fuente con la que el periodista ha dialogado en actor de un relato informativo que puede asumir formas muy distintas, tanto en su construcción como en sus valores informativos”. Es decir, no se trata de entender por entrevista el momento conversacional entre dos interlocutores, sino el texto final que el periodista redacta con posterioridad.

Para llegar a esta concepción el texto que hoy entendemos por entrevista ha recorrido un largo camino. En la búsqueda de los antecedentes de la entrevista, LÓPEZ HIDALGO se remonta a la antigüedad y fija el origen remoto de la entrevista en el diálogo como forma clásica de acceder al conocimiento². Encuentra un precedente más inmediato en el periodismo americano de los siglos XVIII y XIX y hace inventario de algunos casos más próximos a la entrevista actual³. Hoy, contamos con una abundante

¹ Ver aportaciones de Antonio ESPEJO en Cuadrante “*Revista de Estudios Valleinclinianos e Históricos*”: “*Valle-Inclán y la censura priomorriverista*” y “*La difícil convivencia del genio literario: El caso de Blasco Ibáñez y Valle-Inclán*”.

² LÓPEZ HIDALGO, A. (1995: 83) señala que los orígenes remotos pueden buscarse en el Egipto de hace cuatro mil años -en el que un oscuro funcionario del emperador escribió las Instrucciones de Ptah-Hotep, un libro acerca de cómo se debe conversar- y en los diálogos de Platón, hace venticinco siglos en los que Sócrates desarrollaba la mayéutica, la búsqueda de la verdad a través del procedimiento de la interrogación y la puesta en evidencia de las contradicciones en las ideas de sus interlocutores

³ LÓPEZ HIDALGO, A. (1995,84) señala como “en los siglos XVIII y XIX el género de la entrevista ya se había instalado en los diarios norteamericanos: primero tímidamente en el *Boston Newsletter*, a principios del 1700, con una serie de entrevistas sobre la muerte del pirata Barbanegra. Y un siglo más tarde con las entrevistas policiales del *New York Herald* y el *London Morning Chronicle*”.

serie de monografías⁴ dedicadas a los aspectos teóricos más relevantes de la entrevista como género periodístico⁵. En todas ellas la reflexión sobre la dicotomía entre la entrevista informativa y la literaria o de creación aparece como eje central de la argumentación. Como ejemplo, basta señalar el título de la ya citada de LÓPEZ HIDALGO: “La entrevista periodística. Entre la información y la creatividad”. A partir del conjunto de sus aportaciones se puede entender que la entrevista informativa indaga de forma habitual en busca de nuevos datos o la opinión del entrevistado sobre un asunto de interés informativo. En la entrevista literaria el objeto de interés el conocimiento e interpretación del personaje a través de la mirada del entrevistador. En un primera instancia se puede afirmar, por tanto, que las características y diferencias de ambas modalidades de entrevista dependen de los objetivos que se persiguen con la publicación de la entrevista y del lenguaje utilizado, tanto en la conversación como en la redacción final del texto.

Antes de pasar a analizar el caso de VALLE-INCLÁN conviene ampliar algunas de estas circunstancias. Así, GARCÍA HUIDOBRO (2005: 2) ha señalado que la entrevista es un género ágil y vivo que soporta múltiples esquemas y formas entre las que se encierra una gran trampa la sensación del lector de asistir a la cita entre entrevistador y entrevistado. “Un sortilegio que hace olvidar que dicho encuentro es también un constructo de las palabras y de la estructura trabajada desde un texto”. Para Garcia Huidobro una entrevista de mérito debe transmitir “la magia del encuentro contra viento y marea”, incluso hacernos pensar que las preguntas las hemos hecho nosotros mismos. Así, en la entrevista informativa el objetivo inicial del periodista consiste en informar a los lectores, en arrancar declaraciones exclusivas sobre la actualidad informativa. Con este fin somete a un interrogatorio al entrevistado en busca de información inédita y se interesa prioritariamente por la actualidad. Este objetivo no sólo es determinante en la conversación sino también lo será en la posterior redacción de la entrevista.

La entrevista informativa responde básicamente a tres preguntas: quién es el entrevistado (personalización); qué es el entrevistado, o, cuál es su actividad (clasificación); y cómo es el entrevistado (descripción). También se ha de tener en cuenta el espacio en el que se desarrolla la entrevista; y el tiempo, cuándo se realiza la entrevista o cuándo tuvo contacto el entrevistado con un determinado suceso. El lector busca en el texto la explicación, el porqué de la realización de una entrevista, es decir, la justificación por la cual se interpela a un personaje. Las circunstancias concretas que anteceden al hecho que motiva la entrevista y que lo acompañan, el dónde, cuándo y por qué de la entrevista.

La entrevista literaria, en cambio, suele responder a un objetivo más amplio que el

⁴ Autores como Hugh C. SHERWOOD (1976), ARFUCH (1995), CANTAVELLA (2002), FRATTINI y QUESADA (1994), HALPERÍN (1995), GARCÍA HUIDOBRO (2005), LÓPEZ HIDALGO (1997), RODRÍGUEZ BETANCOURT (2001), BERNAL y CHILLÓN (1985) entre otros han dedicado una especial atención a la cuestión.

⁵ En los primeros textos teóricos sobre redacción periodística se vinculaba la entrevista al reportaje como género. Sonia FERNÁNDEZ PARRAT ha sintetizado con acierto y rigor la evolución de esta cuestión desde el ámbito del reportaje, ver Fernández Parrat (2003: 15)

puramente informativo. La entrevista se interpreta entonces como una obra de creación artística, en la que el autor, a partir de una conversación con el personaje entrevistado, recrea ese intercambio de preguntas y respuestas dándole una forma en la que lo imprescindible no es sólo qué dijo el personaje sino también cómo lo dijo, por qué lo dijo, qué podía estar pensando cuando lo decía, y qué quería decir en realidad. La entrevista literaria hace extensivo su interés a la propia personalidad del entrevistado, esforzándose además por ofrecer al público un pieza literaria acabada y completa. Así, GARCÍA HUIDOBRO afirma: (2005,3) “la entrevista literaria es una fructífera zona fronteriza donde se dan cita la historia, la crítica, la literatura, y los géneros del yo. Con todos ellos invadiéndose mutuamente e influyéndose de manera involuntaria”. A modo de carta de navegación ha señalado cuatro ejes cardinales: al norte la historia; al sur la ficción; al oeste la autobiografía y al este el marketing. Un brújula muy práctica en la estima de la trascendencia en el tiempo de la conversación periodística y su correspondiente registro escrito.

El lenguaje que utiliza el periodista en la redacción de la entrevista informativa responde a las pautas clásicas del estilo informativo; esto es, claridad, sencillez, concisión, brevedad, búsqueda de la máxima objetividad. Se elude cualquier descripción accesoria sobre el entorno o la personalidad del entrevistado. En una entrevista informativa la descripción hay que deducirla de las propias palabras del entrevistado, del tono de sus palabras e incluso de la distancia afectiva que marque con el entrevistador. En muchas ocasiones, debe limitarse a reproducir, en estilo periodístico, el cuestionario de preguntas y respuestas tal y como fue durante la conversación. Por el contrario, en una entrevista de creación predomina un lenguaje estético, con abundantes recursos literarios incidiendo en la enunciación y no únicamente en el texto.

El recurso al lenguaje creativo permite a su autor presentar al entrevistado a partir de su propia visión del personaje, ofreciendo de él una imagen diferente. Lo habitual es que el cuerpo de la entrevista se elabore a partir de una narración literaria en la que se intercalan declaraciones entrecomilladas. En el texto se utiliza la descripción de forma explícita, el aspecto físico del entrevistado, a sus rasgos característicos, su entorno inmediato, su forma de relacionarse con las personas y las cosas, su apariencia psicológica, su comportamiento o su actitud conversacional. En fin, se busca una narración breve de carácter literario sobre el personaje entrevistado. Hasta aquí, algunos principios básicos sobre la entrevista como género; pero, ¿qué sucede cuando el personaje entrevistado es todo un carácter literario como el señor don Ramón María del VALLE-INCLÁN?

2. Estudio de caso: Ramón María del Valle-Inclán

El poeta y catedrático de Literatura Luis GARCÍA MONTERO⁶ compara con acierto las entrevistas, entendidas como conversaciones con desconocidos, con un viaje a una

⁶ Ver *Prólogo* de IBORRA, Juan Ramón, 2002.

ciudad extranjera. El centenar de entrevistas recopiladas por Joaquín y Javier del VALLE-INCLÁN⁷ no escapan a esta circunstancia, y como veremos, en ellas cualquier mirada es “una radiografía que confronta las realidades con las ideas que se llevan en la maleta, con las intuiciones que anticipan los recuerdos de lo que todavía no se ha visto”. Y explica a continuación: “Más que junto a un sabio, más que junto a un autor de prestigio o de éxito, nos sentamos a una distancia, en la línea divisoria que distingue al personaje de la persona”. Y es en este punto, en el que encontramos la incisiva cuña que nos permite husmear la maleta que portan los periodistas en sus visitas a Don Ramón María del VALLE-INCLÁN.

Así pues, situamos estas páginas en una ficticia aduana, fronteriza entre el individuo y el personaje, y desde la que observar los equipajes portados por reporteros y periodistas, antes y después de VALLE-INCLÁN. “La tarea del entrevistador se apoya en el deseo de salvar esa distancia –entre la persona y el personaje- a través de los datos, los temas elegidos y las indiscreciones” (GARCÍA MONTERO, en IBORRA, 2002: 1). En el centenar de entrevistas analizadas, hay admiración a raudales y también algo de desprecio, invenciones personales y lecturas interesadas, datos y opiniones, profecías y quisicosas; que de todo hay en esta cinta de maletas.

Buscamos en ellas, desde este singular fielato, el estilo del entrevistado. Una pauta creativa que en ocasiones se manifiesta incluso en ausencia de su propio portador. Así, algunas de las entrevistas fueron realizadas de memoria (CARABIAS, en R.M. VALLE-INCLÁN, 2000: 8). Sabido es que las entrevistas, como todas las conversaciones, pueden resultar fallidas: la repentina ausencia del entrevistado, la falsedad intencional de la información transmitida, la mala memoria del entrevistado, la falta de información o de preparación del entrevistador, los malos entendidos, lenguajes técnicos o registros diferentes, falta de química, o simplemente la ausencia de interés de la conversación final pueden hacer fracasar una entrevista. Josefina CARABIAS presume de su temprana picardía para no volver al periódico de vacío: “No tenía más remedio que hacerlo. Todo menos volver al periódico diciendo que había fracasado, justo el día que empezaba a trabajar allí. Si esperaba a verle en el Sanatorio a las cuatro de la tarde, tendría que dejar la cosa para el día siguiente y ya habría publicado lo mismo todos los periódicos de la mañana. Me fui pues a la redacción, me puse a la máquina, escribí como si fueran contestaciones a mis preguntas muchas de las cosas que le había oído a Don Ramón sobre la Academia de Bellas Artes de Roma”.

Ramón María del VALLE-INCLÁN se entrega con generosidad en todas sus conversaciones, escuchamos al escritor, al personaje, al héroe y su leyenda. Ante la duda, el periodista no sabe a qué atenerse y queda definitivamente atrapado entre la

⁷ Joaquín y Javier son hermanos, hijos de Carlos del VALLE-INCLÁN segundo marqués de Bradomín y en consecuencia nietos de D. Ramón María del Valle-Inclán. Un primer estudio sobre la serie fue presentado en el VIII Congreso Internacional de Literatura Española Contemporánea, en la Universidad de A Coruña el 3 de octubre de 2007, ver GALINDO ARRANZ, Fermín, 2007.

afabilidad del hombre y el espíritu del artista, incluso, a veces, contrariado con alguno de ellos. En la mayoría de los textos más que en una línea divisoria entre persona y personaje, el periodista se encuentra atrapado en una sugestiva tela de araña elaborada en el embrujo de las palabras y el genio del artista. La colección es variopinta, en ocasiones, simples declaraciones públicas realizadas por el autor y recogidas por varios periódicos; en otras, sus palabras son troceadas y divididas hasta conseguir cuatro por una (como la de José MONTERO ALONSO, realizada en 1926 y publicada en cuatro ocasiones con distintos títulos y en distintos medios hasta 1930), por momentos, cuidadosos retratos realizados con esmero y dedicación en escenarios elegidos al efecto. No obstante, antes de abrir maleta alguna, recogemos la advertencia realizada por los autores de la antología, Joaquín y Javier del VALLE-INCLÁN (2000: 9): “este material no debe tomarse al pie de la letra, como si todas y cada una de palabras del escritor hubiesen sido efectivamente pronunciadas por él, o sin que se haya modificado el contexto y la intención”. Ok.

3. Trascendencia del entrevistado

Una primera y somera aproximación estadística a la amplia muestra de entrevistas nos aporta algunas claves sobre la figura pública de VALLE-INCLÁN. El centenar de textos seleccionados por los nietos de Don Ramón conforman una gran entrevista de 438 páginas realizada a lo largo de 26 años y que puede dividirse en tres secuencias temporales: 1909-1919, con veinte⁸ entrevistas publicadas y un total de 105 páginas; 1920-1929 con cuatro decenas de aportaciones que suman 167 carillas (incluidas las contribuciones inéditas realizadas por Margarita SANTOS ZAS, 2005: 18-28); y 1930-1935 también con cuarenta intervenciones y casi el mismo número de páginas 166, eso sí, conviene resaltar que en la mitad de tiempo. La trascendencia pública del entrevistado ha adquirido una proyección geométrica imparable⁹.

La simple cuantificación de las entrevistas publicadas durante estos tres periodos sucesivos da cuenta de la creciente proyección pública, tanto en la sociedad española como hispanoamericana, que adquiere la figura de VALLE desde el comienzo de la muestra estudiada hasta mediada la década de los treinta. Un protagonismo indiscutible de su figura, de su obra y de su talento que alcanza una proyección social alimentada también por el deseo de trascendencia y presencia pública del propio autor, que no duda en enfrascarse en sucesivas polémicas en este tiempo.

El ochenta por ciento de las entrevistas publicadas aparecen en la prensa de Madrid, en su mayor parte en cabeceras de alcance nacional. Las impresiones de sus viajes, en especial su segundo viaje a México y sus escalas en La Habana, son recogidas en numerosas conversaciones, que han sido estudiadas detenidamente por Margarita

⁸ En realidad son 19, más una segunda versión de la entrevista “Nuestras visitas”, publicada en *La Esfera* (6/3/1915) y firmada por *El Caballero Audaz*, que fue posteriormente corregida, ampliada y publicada en formato libro por el autor de la entrevista, también hemos utilizado esta segunda versión en estas páginas.

⁹ A 27 de octubre de 2007 la voz VALLE-INCLÁN en Google nos aporta 787.000 referencias.

SANTOS (2005). La primera lectura de sus obras, o el estreno de alguna de ellas, justifican muchas de estas entrevistas no sólo en Madrid sino también en provincias. Especial atención merece también las continuas referencias a Galicia desde la prensa de Madrid y la interpretación en clave gallega de muchos de los acontecimientos políticos del momento, en especial en el periodo constituyente de la II República.

La figura de VALLE-INCLÁN interesa a la prensa. Numerosas revistas, no solo literarias, se interesan por su obra. Los periódicos buscan sus declaraciones, en especial, cuando participa activamente en el debate público defendiendo posturas, habitualmente minoritarias y a contracorriente, que son recogidas al unísono. El interés periodístico de una entrevista tiene diferentes vetas, ya sea la preeminencia del entrevistado, la actualidad de sus declaraciones, la proximidad del personaje, el interés humano que encierra, su relación con otras informaciones de interés; Valle es una mina y atesora todas ellas en grandes cantidades. Entre los periodistas se extiende una idea: “Valle-Inclán siempre que habla, dice algo” (*El País*, Madrid, 7 de marzo de 1915, en VALLE-INCLÁN, 2000: 91)

En la colección estudiada aparecen las siguientes cabeceras por orden cronológico¹⁰: *El Mundo*, *El Diario Español* (Buenos Aires), *El Debate*, *El Correo Catalán* (Barcelona), *El Correo Español*, *Heraldo de Madrid*, *La Nación* (Buenos Aires), *Por Esos Mundos*, *La Esfera*, *El País*, *España*, *La Acción*, *Iberia*, *Diario de la Marina* (La Habana), *Repertorio Americano* (San José de Costa Rica), *Heraldo de Cuba*, (La Habana), *El Cine*, *La Tribuna*, *España Naciente*, *Hombres de España Renacimiento*, *El Pueblo Gallego* (Vigo), *La Noche* (Barcelona), *La Libertad*, *Región* (Oviedo), *La Novela de Hoy*, *Vida Gallega* (Vigo), *ABC*, *Nuevo Mundo*, *El Liberal*, *Informaciones*, *Caras y Caretas* (Buenos Aires), *Estampa*, *Las esfinges de Talía*, *El Imparcial*, *La Voz*, *Nueva España*, *¡Tarará!*, *El Sol*, *Ahora*, *Blanco y Negro*, *Crónica*, *Galicia*, *Estampa y Almanaque Literario*. En resumen, más de cuarenta publicaciones, de ocho ciudades y cuatro países distintos, todos ellos de habla hispana. Una colección magnífica para acercarse a VALLE-INCLÁN y una buena muestra del periodismo de la época.

Un tercio de las entrevistas aparecen sin firmar, poco más de una docena únicamente con las iniciales del reportero o utilizando seudónimos (de uso común en la prensa de la época), y en la mayoría de ellas, más de la mitad, aparecen las firmas del momento: Ramón J. SENDER, Luis CALVO, César GONZÁLEZ RUANO, o la citada Josefina CARABIAS entre otros muchos. En la titulación de una entrevista se suelen enumerar algunos elementos como indispensables: quién es el entrevistado; cargo, actividad o motivo por el que se le entrevista; frase destacada de las declaraciones del entrevistado. Como ha señalado Florencio MARTÍNEZ (1998: 371) “a partir de estos tres elementos, las combinaciones son varias. La más frecuente es la que reserva el nombre y el cargo o motivo de la entrevista para el antetítulo, y la frase principal del

¹⁰ Se entiende que se publican en Madrid las cabeceras que aparecen sin lugar de impresión.

entrevistado para el título”. Al analizar los títulos del centenar de entrevistas se aprecia la figura de un inmenso autor, identificado en los titulares de más de sesenta de ellas por VALLE-INCLÁN y de forma habitual como Don Ramón. A la vista de estos datos el genio y figura del entrevistado parece imponerse con rotundidad, y en ocasiones con carácter previo, a la pericia de los periodistas a los que gustaba de amedrentar con su rotundo aviso a navegantes: “el periodismo avillana el estilo”¹¹.

4. Valle-Inclán y los villanos

“Don Ramón del Valle-Inclán es, como todo el mundo sabe, el hombre que más bellamente escribe el castellano. Delicadísimas labores de orfebre acostumbra a llamarse a las literarias de Valle-Inclán, pero creyéndose que es en frío como trabaja. Y la verdad es que hay una gran cantidad de pasión y de calor debajo de sus versos y de su prosa”. Estas palabras tomadas de una entrevista anónima (*El Mundo*, Madrid, 8 de febrero de 1909, en VALLE-INCLÁN, 2000: 13), la más antigua de esta muestra, nos dan cuenta de la alta consideración artística de la obra de Valle y del conocimiento popular y extendido de la misma.

Con aristocrática arrogancia el marqués de Bradomín suele arremeter contra los periodistas, no así contra algunos de sus directores como Ortega y Munilla o Vicenti. Explica su posición desde el respeto por el trabajo del autor y su alta consideración poética de la palabra. “El caso es que yo nunca quise escribir en periódicos; pero Ortega y Munilla, que es una persona extraordinaria que se sale de todo lo conocido, me propuso, para ayudarme con el ingreso de la colaboración –que buena falta me hacía– publicar, en artículos mis libros, y así se fueron publicando *Las memorias del marqués de Bradomín*.

- Y ¿cómo dividía usted los artículos?
- Con objeto de pagarme el máximum... contaba cien renglones y allí cortaba. Luego Ortega y Munilla ponía “Se continuará” y mi firma.
- ¿Y no ha vuelto usted a escribir en periódicos?
- En *El Liberal*, cuando Vicenti ha sido director; porque yo profeso por Vicenti una gran admiración; soy de los pocos que conocen sus versos” (*El Duende de la Colegiata*, “Hablando con Valle Inclán”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 4 de marzo de 1912, en VALLE-INCLÁN, 2000: 53).

Aunque, por temporadas, vive de ella, VALLE desprecia a la prensa con aristocrático desdén. Ensalza la poesía y la pureza de los valores estéticos con *furor verbal*¹². En consecuencia, sus épicas proclamas obtienen a veces una gélida acogida por parte del gremio reporteril.

“Al llegar a la redacción hallo sobre mi mesa una orden tajante: “Ver a VALLE-INCLÁN”, así lacónica y a rajatabla. ¡Pero estos directores de periódicos y estos

¹¹ Su paisano Julio CAMBA, mantiene con orgullo el pulso en defensa de su estilo como “periodista y sólo periodista”.

¹² El “furor verbal” de VALLE ha sido analizado por el académico Darío VILLANUEVA (2003: 14)

gerentes son más tiranos que el presidente de la Patronal!

“Yo pregunto:

- ¿Pero donde vive VALLE-INCLÁN?

- Lo ignoramos.

-¿Y quieren ustedes que yo hable con Don Ramón?

- Es preciso.

- Bueno ya saben ustedes que Don Ramón es un señor tan genial como raro. ¡Y que dicen que tiene de genial!...

- ¡Ah!, ¿pero usted no conoce al magnífico prosista y no menos magnífico cazador de cocodrilos?

- Confieso mi insuficiencia valle-inclanista... Sé que una de las asignaturas que hay que cursar en la carrera...en pelo, de escritor, consiste en ser oyente devoto del exquisito creador del marqués de Bradomín...pero yo no he llegado a ese libro o me lo he saltado a la torera.

- No sea usted pelmazo y váyase ya...” (Artemio PRECIOSO: “Hablando con Valle-Inclán: ¡Pobre periódicos y pobres periodistas!”), en *La Tribuna*, Madrid, 16 de febrero de 1922, en VALLE-INCLÁN, 2000: 150).

En otras ocasiones es el propio entrevistador registra las preventivas advertencias que recibe antes de ver a Valle Inclán:

“Cuando llegamos al campamento de Tiscornia la mariposa de la tarde espolvorea el áureo polvo de sus alas sobre los álamos sombríos.

Gentil, ceremonioso, el Jefe del Campamento, señor Francisco Hermida, inquiera el objeto de nuestra visita.

- Venimos a entrevistarnos, con el señor VALLE-INCLÁN, sencillamente.

A propósito, responde nuestro interlocutor, acaba de salir un reporter, extremadamente cursi que vino a preguntarle a don Ramón cómo le habían parecido los automóviles de La Habana, el servicio de la Policía de Tráfico, las mujeres, los limpiabotas, las rumbas y el Castillo del Morro, Don Ramón, naturalmente le contestaba con disolventes ironías¹³.

- A usted que viene en representación del Heraldo de Cuba voy a prevenirle que don Ramón está furioso con el servicio de cuarentena...” (González S’CARPETTA, J.: “Valle-Inclán se desespera en Tiscornia”, *Heraldo de Cuba*, La Habana, X. 312, 20 de noviembre de 1921, pp.1 y 3, en M. SANTOS ZAS, 2005, Apéndice A: 21).

En la épica de Don Ramón la carga contra la infantería periodística es un clásico. El miedo escénico se extiende y una repentina fiebre modernista se apodera de los reporteros:

“He ahí un vasto salón entarimado y resonante. Tiene un aspecto grave de capilla evangélica. A ambos lados se enfilan dos hileras de sillas. Y sobre las sillas están los pasajeros, solemnemente arrellanados, pensativos y mudos, con

¹³ VALLE es un genio del diálogo ingenioso y en numerosas entrevistas argumenta sobre la importancia de los diálogos en el discuirir narrativo de sus obras de teatro y en la vida misma.

un termómetro en la boca. El médico, un joven pálido y escueto, se pasea majestuosamente, enfundado en un traje negro y ceñido de casimir inglés. Allá, hacia el fondo, se destaca la legendaria figura de Don Ramón, con sus lucientes espejuelos y con sus luengas y milagrosas barbas de eremita, de aquellos eremitas que entretenían sus largos e interminables ocios ‘copiando evangelios, cosiendo odres y puliendo ágatas’. Desde lejos observamos que Don Ramón, leyendo una gaceta, con la pierna cruzada, mueve nerviosamente el pie. Un rayo de luz que llega por la ventana opuesta, pone como una aureola de leyenda en torno a la genial y atormentada y tormentosa cabeza del ya viejo Marqués”.

“Pasan los minutos lentos, pesados y angustiosos. El médico, al fin, misericordiosamente, empieza a extraer de aquellas bocas los cigarrillos de cristal...” (González S’CARPETTA, J.: “Valle-Inclán se desespera en Tiscornia”, *Heraldo de Cuba*, La Habana, X. 312, 20 de noviembre de 1921, pp.1 y 3, en M. SANTOS ZAS, 2005, Apéndice A: 21).

El diagnóstico es concluyente: fiebres de modernismo reporteril en presencia del entrevistado.

5. Autorretrato con periodista

“Lo único de mi infancia digno de mención es el asesinato de un lobo. Era un valiente lobo, que se comía nuestros corderillos. Yo junto a mi abuelo, que preparó la celada, le aguardé oculto, le disparé a bocajarro, y tuve el desdichado acierto de partirle el corazón. Desdichado, porque entonces, como hoy, creía yo que traidoramente no se debía matar ni a los lobos”. VALLE-INCLÁN estudia derecho en Santiago pero su espíritu se rebela:

“Y la abogacía. No había nacido yo para picapleitos, ni para registrador, ni para juez, ni para notario... Defender a bandidos sin grandeza y a labriegos embrollones, ser un zorro en la devoción de otros zorros... ¡no, no! Y, para meditar seriamente y escoger un camino, me retiré a un casón ruinoso que, abandonado por mi familia, se desmoronaba con serena lentitud en el bosque”. Así forja su épico carácter, su leyenda, su espíritu, bajo los techos destrozados del viejo caserón. “Dos días velé con el paraguas abierto, para defenderme de las goteras...y así acordé colgar la cama del techo.

- Magnífico. Pero ¿cómo subía usted?

Marineándome por una cuerda. ¡Y que bien dormía después de tan sano ejercicio!...! Qué bien dormía y qué bien reflexionaba mirando a través de los boquetes del techo las estrellas, y oyendo el vuelo de los buhos, los cárabos y las lechuzas! Y, reflexionando en mi lecho-hamaca, resolví dejar los libros y marcharme a América”. (LÓPEZ PINILLOS, J.: “Vidas truncadas: la vocación de Valle-Inclán” en *Heraldo de Madrid*, 15 de marzo de 1918, en VALLE-INCLÁN, 2000: 113-115).

La autoridad del entrevistado y de su estilo es tan alta que el periodista sucumbe abrumado por las hazañas de VALLE. LÓPEZ PINILLOS que firma esta fantástica entrevista se ve obligado a incluir una apostilla final: “El gacetillero debe hacer constar que la

fantasía del maestro Valle tiene unas alas enormes y que no las ha recortado. No, seducido, tal vez, por el gallardo vuelo humorístico del gran prosista, ha incurrido en la temeridad de enriquecérselas con algunas humildes plumas. Perdón”. El buen hacer del periodista nos traslada la épica de VALLE en toda su amplitud. Un texto mucho más cerca de la autobiografía o de la literatura oral que de la entrevista periodística, y cuya autoría, sin duda alguna, corresponde a VALLE-INCLÁN.

Don Ramón domina el arte del retrato y sienta su cátedra estética en la tertulia del Café Levante. Su amigo RIVAS CHERIF (*España*, 11 de marzo de 1916, J. y J. del VALLE-INCLÁN, 2000: 98) lo explicaba de esta manera: “estaba convencido de haber hecho una labor educadora más fructífera que todos los catedráticos españoles de Literatura y Teoría de las Bellas Artes. Quien no conozca de Valle-Inclán sino al escritor público, ignora desde luego el aspecto más interesante de su personalidad, es a saber, el poder de sugestión de su palabra, más eficaz aún que la pluma con la que escribe las Memorias del marqués de Bradomín”. Anselmo MIGUEL NIETO y Julio ROMERO DE TORRES¹⁴ siguen los agudos consejos de VALLE-INCLÁN. Las emanaciones estéticas de su tertulia que preside junto a Ricardo BAROJA, se manifiestan en diversas actividades de inspiración común, nuevas y hasta revolucionarias en cierto modo, dada la penuria del medio ambiente español: la Casa Lisarraga de los hermanos Villaba, la bailarina Tórtola Valencia, la boga de la cerámica talaverana y de las telas trabajadas en Lagartera y el múltiple diletantismo de la Residencia de Estudiantes, pueden ser considerados en gran parte impulsados por el espíritu de VALLE-INCLÁN. Como ha señalado HERNÁNDEZ LES (2004): “Más que de imágenes en Valle sería correcto hablar de sensaciones visuales”; y sostiene que el modernismo encuentra en VALLE su disparidad creativa al conjugar en una sociedad arcaica y en una cultura antigua una auténtica “experiencia del lenguaje”¹⁵.

En la primera década del siglo Valle ya presentaba un perfil inconfundible, inmortalizado en los versos de Rubén Darío¹⁶:

Este gran don Ramón de las barbas de chivo,
Cuya sonrisa es la flor de su figura,
Parece un viejo dios, altanero y esquivo,
que se animase en la frialdad de la escultura. (Rubén DARÍO: versos del *Soneto. Para el señor don Ramón del Valle-Inclán*; en GULLÓN, 2005: 151).

Esta colección de entrevistas tienen mucho de puesta en escena, de apariciones y esperas, de choque de trenes entre la urgencia periodística y la obra literaria que se

¹⁴ La visita a la Casa-museo de VALLE-INCLÁN en Vilanova de Arousa permite corroborar ambas afirmaciones. En ella, se proyectan unas imágenes de Valle-Inclán en el estudio de Julio ROMERO DE TORRES, ambos en animada conversación; en ellas también se puede disfrutar de la sonrisa de Valle, “la flor de su figura” en palabras de Rubén DARÍO. Las imágenes, originarias de NODO, se acompañan de una grabación original con su voz en la que se percibe su singular y sugestiva oratoria.

¹⁵ En referencia a GIMFERRER, P. (1969) *Antología de la poesía modernista*. Barral, Barcelona, pg. 7.

¹⁶ Para ampliar relaciones biográficas entre VALLE y Rubén DARÍO consultar HORMIGÓN, J. A., 1987: 505-509)

esculpe en el tiempo. En su célebre soneto¹⁷ iconográfico Rubén Darío¹⁸ dijo de VALLE-INCLÁN que “su sonrisa es la flor de su figura”. Los periodistas cuando la descubren no pueden si no acudir a los versos del poeta: “Y así es; flor, suave flor que brota de su rostro, pulida y fina, zumbona e inocente. Porque este marqués de Bradomín, tan sutil y tan culto, novelador y poeta, manco como Cervantes y miope como Quevedo, es bueno, bueno como todos los grandes y poderosos” (*El Debate*, 27 de diciembre de 1910, en VALLE-INCLÁN, 2000: 91). Así, la colección completa mantiene una puesta en escena controlada por Valle y estilo sostenido en el tiempo. El soneto de esta presente en la mente de los entrevistadores desde el principio al final de la entrevista. En ocasiones la referencia a Rubén Darío se incorpora en señal de despedida y cierre: “Y don Ramón, reglamentariamente, como un colegial dócil, obedece y se despide de la manera más cordial. Por el camino va acariciándose, quizá con mal humor, los largos pelos de sus barbas, una famosas barbas de chivo que un poeta cantó” (González S´CARPETTA, J.: “Valle-Inclán se desespera en Tiscornia”, *Heraldo de Cuba*, La Habana, X. 312, 20 de noviembre de 1921, pp.1 y 3, en M. SANTOS ZAS, 2005, Apéndice A: 21). Y, podríamos añadir, al que los periodistas hicieron los coros.

Al terminar la entrevista a Valle-Inclán la satisfacción final del viaje llena de hermosas palabras las maletas de los viajeros. Otras veces, traen un recuerdo de familia, una placa fotográfica con la imagen de Valle rodeado de sus hijos. Esta impresión cierra muchas de las entrevistas seguramente interrumpidas por sus peques. Un dulce postre para tan exquisitas conversaciones:

“Yo me volví, y vi una nena angelical:

-¿Quién es? –pregunté a Valle-Inclán.

Y Valle-Inclán sonriendo, feliz, me respondió:

-¡Mi hija!...” (*El Duende de la Colegiata*, “Hablando con Valle Inclán”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 4 de marzo de 1912, en VALLE-INCLÁN, 2000: 60)

Después de visitar a VALLE nadie queda indiferente, en la mayoría de los casos ganados para siempre por su cortesía; en algunos, heridos en su amor propio por lo afilado de su pensamiento; y en otros, definitivamente abducidos por la presencia del Marqués de Bradomín. En 1910, una pluma anónima describe así su experiencia: “Y con esto abandono la aristocrática morada de Valle-Inclán. En la calle hay una espesa bruma. La neblina, como una gasa fluida, estorba todo ruido y todo color. Me parece emerger a un país fantástico. La voz de Valle-Inclán, que todavía zumba grata, seductora, originalísima en mis oídos, habla a mi espíritu de cosas extrañas y exquisitas. Ha sido una bella tarde de charla encantadora con el primer artista español” (“El magnífico señor don Ramón del Valle-Inclán”, en *El Debate*, Madrid, 27 de diciembre de 1910).

¹⁷ Rubén DARÍO dedicó tres sonetos a VALLE-INCLÁN que pueden ser consultados en DARÍO, Rubén, 1966: 162-164.

¹⁸El conocido como soneto iconográfico (cuya primera estrofa citamos en este artículo) aparece en la edición de *Aromas de Leyenda*, primer libro de poesía de VALLE-INCLÁN, publicado en 1907 y anterior, por tanto, a todas las entrevistas estudiadas. Su alargada sombra modernista se extiende sobre todas ellas.

6. Conclusiones: el estilo del entrevistado

De la entrevista se ha dicho que es “la más pública de las conversaciones privadas” (J. HALPERÍN, Jorge, 1995: 14). VALLE-INCLÁN es consciente en todo momento de esta circunstancia y se desespera cuando sus palabras son mal interpretadas o reproducidas de forma incompleta. Se sobreentiende, por tanto, que el periodista es el autor de la entrevista. Como toda norma tiene sus excepciones y esta colección de entrevistas con múltiples periodistas y un solo sujeto entrevistado permiten observar una unidad de estilo que emana de la originalidad del personaje entrevistado y de su reconocido “furor verbal”. Estas páginas quieren ser una aproximación a una de estas excepciones.

El estilo de VALLE-INCLÁN es tan singular que su discurso derrota a sus contertulios en todos los terrenos para dejar en un segundo plano a los sucesivos notarios de las mismas. El “fulgor de su palabra”¹⁹ se impone en el diálogo ingenioso entre periodista y entrevistado, repleto de dobles sentidos y juegos verbales; se impone por su interés periodístico; por su perfil dibujado con maestría modernista por Rubén Darío y que subyuga de forma definitiva la prosa informativa; se impone también por su background cultural y literario, tan fuerte que es capaz de enfrentar ante la opinión pública de la II República la necesidad de preservar el patrimonio cultural de los Sitios Reales. En definitiva, se impone el estilo del entrevistado; ante las periódicas huestes modernistas vence el muy noble y leal héroe literario

7. Referencias bibliográficas

ARFUCH, L.

1995: *La entrevista, una invención dialógica*. Barcelona, Paidós, Papeles de Comunicación.

BORRAT, Héctor

1983: *El periódico, actor político*. Barcelona, Gustavo Gili.

BERNAL, Sebastián y CHILLÓN, Lluís Albert

1985: *Periodismo informativo de creación*. Barcelona, Mitre.

CANTAVELLA, Juan

1996: *Manual de la entrevista periodística*. Madrid, Ariel.

2002: *Historia de la entrevista en prensa*. Madrid, Universitas.

CARABIAS, Josefina

1999: *Como yo los he visto*. Madrid, Mondadori.

DARÍO, Rubén

1966: *Antología poética*. Prólogo y selección de Guillermo DE TORRE. Buenos Aires, Losada.

¹⁹ Expresión sintética sobre el estilo y carácter de VALLE utilizada por el realizador Ángel PELÁEZ en el guión original del documental biográfico de TVE en la serie dedicada a los escritores del 98. Ver PELÁEZ, Angel, 1998.

2005: “Soneto. Para el señor don Ramón del Valle-Inclán”, en GULLÓN, Ricardo [1974] (2005): *Páginas escogidas*, p. 151. Madrid, Cátedra. 14ª ed.

ESPEJO, Antonio

2004: “Valle-Inclán y la censura priomorriverista”, en *Cuadrante* nº 8, pp 25-36. Vilanova de Arousa, Pontevedra.

2005: “La difícil convivencia del genio literario: El caso de Blasco Ibáñez y Valle-Inclán”, en *Cuadrante* nº 11, pp 82-90. Vilanova de Arousa, Pontevedra.

FERNÁNDEZ PARRAT, Sonia

2003: *Introducción al reportaje. Antecedentes, actualidad, perspectivas*. Universidad de Santiago de Compostela.

FRATTINI, E y QUESADA, M.

1994: *La entrevista. El arte y la ciencia*. Madrid, Eudema.

GALINDO ARRANZ, Fermín

2007: “Valle-Inclán: entrevista con el espíritu”, en *VIII Congreso Internacional de Literatura Española Contemporánea*. Universidad de A Coruña, 3 de octubre.

GARCÍA HUIDOBRO, Cecilia.

2005: “Los puntos cardinales de la entrevista literaria”. Venezuela, www.analítica.com, 5/7/2005, pp 1-6, fecha de consulta: 18 de octubre de 2007.

GULLÓN, Ricardo

2005: *Páginas escogidas*, p. 151. Madrid, Cátedra. 14ª ed.

HALPERÍN, J.

1995: *La entrevista periodística. Intimidades de la conversación pública*. Buenos Aires, Paidós.

HERNÁNDEZ LES, Juan

2004: “Valle-Inclán la disparidad de lo trágico”, en *Cuadrante* nº 9. Vilanova de Arousa, Pontevedra.

HORMIGÓN, Juan Antonio

1987: *Valle-Inclán. Cronología. Escritos dispersos. Epistolario*. Madrid, Fundación Banco Exterior.

IBORRA, Juan Ramón

2002: *Confesionario. 25 Entrevistas a escritores*. Barcelona, Ediciones B.

LLORENS, Eva

1975: *Valle-Inclán y la plástica*. Madrid, Ínsula.

LÓPEZ HIDALGO, Antonio

1997: *La entrevista periodística. Entre la creatividad y la información*. Madrid, Ediciones Libertarias.

MARTÍNEZ, Florencio

1998: “Entrevista: preguntar y conversar”, en BEZUNARTEA, Ofa: *21 lecciones de Reporterismo*. Bilbao, Universidad del País Vasco.

MONTERO, Rosa

1982: *Cinco años de País*. Madrid, Debate.

1996: *Entrevistas*. Madrid, El País-Aguilar.

OLIVA, Cesar

2003: “El teatro de Valle-Inclán hoy”, en *Cuadrante* nº 6, pgs 79-89. Vilanova de Arousa, Pontevedra.

PELÁEZ, Angel

1998: *Valle-Inclán. El fulgor de la palabra*. Madrid, TVE.

QUESADA, Montse

1984: *La entrevista, obra creativa*. Barcelona, Mitre.

RODRÍGUEZ BETANCOURT, Miriam

2001: *La entrevista periodística y su dimensión literaria*. Madrid, Tauro Ediciones.

SANTOS ZAS, Margarita

2005: “Nuevos documentos: Valle-Inclán entrevistado en La Habana (1921)”, en *Cuadrante*, nº 10, pp 5-29. Vilanova de Arousa, Pontevedra.

SHERWOOD, H.

1976: *La entrevista*. Barcelona, ATE.

VALLE-INCLÁN, Ramón María

2000: *Entrevistas*. Madrid, Alianza Editorial. Antología de Joaquín y Javier del VALLE-INCLÁN (1ª edición de 1994) Valencia. *Entrevistas. Conferencias y cartas*. Pre-textos.

VILLANUEVA, Darío

2003: “O medernismo literario de Valle-Inclán”, en *Cuadrante* nº 6, pp 6-20. Vilanova de Arousa, Pontevedra.